INDUSTRIAL

GOVTECH Y ECONOMÍA DEL COMPORTAMIENTO: NUEVO ÁMBITO DE ACCIÓN PARA ECUADOR HACIA LA INNOVACIÓN Y EL FORTALECIMIENTO DE LO PÚBLICO

GOVTECH AND BEHAVIORAL ECONOMICS: A NEW AREA OF ACTION FOR ECUADOR TOWARDS INNOVATION AND STRENGTHENING THE PUBLIC SECTOR

Autores:

Haro, Juan[1*]
ORCID: 0009-0000-4145-1818

Moncayo-Vives, Guido [2]
ORCID: 0000-0001-8186-2427

Sánchez, María [3]
ORCID: 0009-0006-9724-503X

[1]Docente GovTech, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.
[2] Director Ejecutivo de la Red Ecuatoriana de Ciencias del Comportamiento (RECIC), Ecuador
[3]Gobernación del Azuay, Ecuador.

***Corresponding Author:** jgharo@utpl.edu.ec

RESUMEN

El documento explora la convergencia entre el GovTech y la economía del comportamiento como una estrategia para innovar en la gestión pública ecuatoriana, centrada en el ciudadano y la evidencia. El enfoque GovTech se define como un ecosistema de colaboración entre gobiernos, startups y academia para resolver problemas públicos mediante tecnología, mientras que las ciencias del comportamiento permiten rediseñar procesos reduciendo fricciones cognitivas (sludge) e implementando incentivos sutiles (nudges). A pesar de que diagnósticos del CONGOPE señalan que el 74 % de los funcionarios provinciales aún no está familiarizado con estas herramientas, experiencias como la Política Municipal de Portoviejo (2025) demuestran el potencial de los gobiernos locales para actuar como laboratorios de innovación, logrando aumentar la participación digital y la eficiencia institucional. Finalmente, el texto propone una agenda nacional que institucionalice laboratorios de innovación y fortalezca el talento público para transitar de una burocracia rígida hacia una administración inteligente, ética y orientada a resultados sostenibles.

ABSTRACT

This document explores the convergence of GovTech and behavioral economics as a strategic framework for innovating public management in Ecuador, focusing on citizen-centricity and evidence-based policy. The GovTech approach is defined as a collaborative ecosystem between governments, startups, and academia to solve public problems through technology, while behavioral sciences allow for the redesign of processes by reducing cognitive friction (sludge) and implementing subtle incentives (nudges). Although diagnostics from CONGOPE indicate that 74% of provincial officials are not yet familiar with these tools, experiences such as the Portoviejo Municipal Policy (2025) demonstrate the potential of local governments to act as innovation laboratories, successfully increasing digital participation and institutional efficiency. Ultimately, the text proposes a national agenda to institutionalize innovation labs and strengthen public talent to transition from a rigid bureaucracy toward an intelligent, ethical administration oriented toward sustainable results.

Palabras clave: Gobernanza, gobiernos locales, enfoque conductual, democracia, gobierno Abierto.

Key words: Governance, local governments, behavioral approach, democracy, open government.

Recibido: 01/11/2025 **Aprobado:** 20/01/2026

INTRODUCCIÓN

Durante la última década, la transformación digital del Estado ha dejado de ser una meta tecnológica para convertirse en un desafío estructural de gobernanza. Los gobiernos de América Latina enfrentan el reto de responder a demandas ciudadanas cada vez más complejas con estructuras institucionales que, en muchos casos, permanecen rígidas y poco adaptables.

En este contexto, el enfoque GovTech emerge como una estrategia de innovación pública que articula la acción gubernamental con el ecosistema de innovación —startups, universidades y sector privado— con el propósito de resolver problemas públicos, sobre todo reservados a procesos burocráticos; mediante tecnología y colaboración (Haro, 2025a; Ramírez-Alujas, 2024a).

Sin embargo, el GovTech no se limita a la digitalización de servicios ni a la automatización de trámites, sino que representa un cambio de paradigma en la administración pública, donde la innovación y la evidencia reemplazan las lógicas burocráticas tradicionales. De acuerdo con los planteamientos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, el enfoque GovTech se centra en fortalecer la agilidad del sector público, fomentar la interoperabilidad de sistemas y crear condiciones para la co-creación entre el Estado y los emprendedores tecnológicos (Ramírez-Alujas, 2025a). Esta visión es coherente con las tendencias de la Industria 4.0, que integran inteligencia artificial, *big data*, internet de las cosas y *blockchain* como motores del desarrollo económico y social.

En Ecuador, las bases conceptuales y metodológicas de GovTech han sido adaptadas por la Prefectura de Manabí y la Cooperación Alemana (GIZ) a través del programa SinCero II – Buena Gobernanza para un Ecuador Transparente e Íntegro. El curso de formación desarrollado por Fundación Cuadrante Sur (Haro, 2025b; Ramírez-Alujas, 2024a) sistematiza estos aprendizajes, planteando que la construcción de un ecosistema GovTech requiere tres dimensiones complementarias: (i) la institucional, referida a capacidades y marcos normativos; (ii) la colaborativa, centrada en alianzas público-privadas-académicas; y (iii) la tecnológica, vinculada al uso de datos y plataformas digitales para la toma de decisiones.

Complementariamente, el Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE) ha contribuido a comprender la situación del país desde la perspectiva territorial. Su diagnóstico de 2022 identifica que el 74 % de los funcionarios provinciales no está familiarizado con el concepto GovTech ni ha implementado estrategias de innovación digital, evidenciando un ecosistema emergente con alto potencial, pero con brechas institucionales y normativas significativas (CONGOPE, 2022). Este informe recomienda vincular la transformación digital a los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) y a las políticas productivas, de modo que la innovación tecnológica se convierta en un eje transversal del desarrollo local.

La brecha digital conlleva un gran desafío intrínseco al sesgo ciudadano del status quo que deriva en un factor que incomoda a la ciudadanía. Por ello, las ciencias del comportamiento ofrecen una mirada complementaria que permite percibir cómo las personas y las instituciones realmente toman decisiones. Desde esta perspectiva, la innovación pública no depende únicamente de la tecnología, sino también de la capacidad de rediseñar procesos y marcos institucionales que reduzcan esas barreras cognitivas y fricciones (sludge).

En el capítulo “La participación ciudadana y las ciencias del comportamiento: la experiencia en la provincia del Carchi” (Moncayo, Haro, y Sánchez; 2025), sostienen que los enfoques conductuales aplicados a la gestión pública permiten “identificar sesgos y diseñar incentivos” para aumentar la calidad de la participación y la efectividad de las políticas públicas. Este enfoque reconoce que el diseño institucional debe integrar variables cognitivas y emocionales, y que los gobiernos pueden crear contextos que faciliten

decisiones más informadas, colaborativas y digitalizables.

La integración de GovTech con la economía del comportamiento abre, por tanto, una oportunidad estratégica para Ecuador: fortalecer la capacidad de innovación pública a partir de una comprensión empírica del comportamiento humano y organizacional. Las políticas locales, como la Política Municipal de Ecosistema de Colaboración GovTech – Portoviejo 2050 (2025), confirman esta visión. Este instrumento busca posicionar a Portoviejo como laboratorio urbano de innovación, articulando startups, universidades y sector privado para responder a desafíos de movilidad, sostenibilidad y eficiencia energética. La experiencia de Portoviejo demuestra que los gobiernos locales pueden convertirse en actores de cambio, canalizando financiamiento, generando empleo calificado y consolidando una gobernanza digital basada en la evidencia.

En suma, la presente investigación propone una lectura integrada entre innovación tecnológica y comportamiento humano, entendiendo que la modernización del Estado no solo requiere infraestructura digital, sino también una cultura institucional abierta al aprendizaje, la colaboración y la experimentación. Bajo esta premisa, Ecuador puede avanzar hacia una administración pública inteligente, ética y orientada a resultados, donde GovTech y las ciencias del comportamiento sean pilares complementarios para crear valor público y fortalecer la confianza social.

MÉTODO

La metodología adoptada para este estudio de caso específico es de naturaleza cualitativa y descriptiva-interpretativa, con un enfoque particular en la etnografía institucional para comprender a profundidad los procesos internos y las dinámicas de fortalecimiento de capacidades GovTech en el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Portoviejo, capital de la provincia de Manabí.

El diseño de investigación es un estudio de caso único e intensivo centrado en un período temporal de implementación y consolidación de una iniciativa GovTech específica (e.g., un sistema de trámites en línea o de participación ciudadana digital). La selección del caso se basó en el criterio de caso atípico o ejemplar, es decir, un municipio que haya demostrado avances significativos o desafíos particulares en la adopción de tecnologías gubernamentales, buscando maximizar la riqueza informativa y la transferibilidad analítica de los hallazgos.

Las técnicas de recolección de datos primarios incluyen entrevistas semiestructuradas a profundidad con actores clave (autoridades, técnicos de tecnología, personal operativo, y ciudadanos usuarios), observación participante en reuniones de planificación y capacitación, y el análisis documental de informes, manuales de procedimiento, planes estratégicos y documentos presupuestarios relacionados con la iniciativa GovTech y la transversalización de las ciencias del comportamiento.

RESULTADOS

Las ciencias del comportamiento constituyen una rama interdisciplinaria que combina aportes de la psicología cognitiva, la economía, la sociología y la neurociencia para comprender cómo las personas toman decisiones en contextos reales. En el campo de las políticas públicas, esta perspectiva ha adquirido relevancia a partir de los trabajos de Richard Thaler y Cass Sunstein (2008), quienes introdujeron el concepto de nudge —“empujón”— para describir pequeñas intervenciones en el entorno de decisión que orientan conductas hacia opciones más beneficiosas sin restringir la libertad individual.

El capítulo “La participación ciudadana y las ciencias del comportamiento” (Moncayo, Haro, y Sánchez; 2025) explica que este enfoque aplicado a la gestión pública permite identificar y corregir sesgos sistemáticos en los procesos de diseño e implementación de políticas, tanto en los ciudadanos como en los funcionarios. Los autores señalan que comprender los mecanismos de

percepción, confianza y respuesta emocional resulta esencial para mejorar la calidad de la participación ciudadana y fortalecer los procesos de toma de decisiones colectivas. En este sentido, la innovación pública no solo depende de la tecnología, sino de la capacidad de comprender cómo los seres humanos responden a incentivos, información y estructuras institucionales.

De acuerdo con este mismo enfoque, las intervenciones conductuales aplicadas al sector público pueden clasificarse en tres niveles (Moncayo, Haro, y Sánchez; 2025):

1. Diseño de procesos internos para reducir fricciones (sludge) en trámites y procedimientos administrativos;

2. Diseño de servicios públicos centrados en el usuario, basados en pruebas A/B y evidencias de comportamiento;

3. Diseño participativo, donde los mecanismos de consulta y co-creación se ajustan a los patrones reales de atención y respuesta ciudadana.

Esta metodología se alinea con las nuevas agendas de gobernanza abierta impulsadas por organismos multilaterales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Ellos promueven el uso de herramientas conductuales para fortalecer la legitimidad democrática, la transparencia y la rendición de cuentas (OCDE, 2024; CLAD, 2020).

De la misma forma, el enfoque GovTech ha emergido como una de las transformaciones más significativas de la gestión pública contemporánea. El término, acuñado por la CAF – Banco de Desarrollo de América Latina en su Índice GovTech (2019–2024), se refiere a la integración de startups, universidades, empresas tecnológicas y ciudadanía en procesos colaborativos que buscan solucionar problemas públicos mediante innovación tecnológica. Según Ramírez-Alujas (2025b), el enfoque GovTech va más allá de la simple provisión de tecnología al Estado, pues implica trabajar de manera conjunta con las instituciones públicas en el diseño de soluciones basadas en evidencia, participación y co-creación, orientadas a generar valor público y fortalecer la gestión.

Los módulos formativos desarrollados por Haro (2025c) y Ramírez-Alujas (2025b) para la Cooperación Alemana (GIZ) y la Fundación Cuadrante Sur, dentro del programa SinCero II, plantean que GovTech debe entenderse como un ecosistema de gestión, más que como un proyecto tecnológico. Este ecosistema se estructura en tres dimensiones:

1. Dimensión institucional: referida a los marcos normativos, las competencias de innovación y la profesionalización del talento público.

2. Dimensión colaborativa: orientada a la interacción entre Estado, sector privado y academia para crear soluciones conjuntas.

3. Dimensión tecnológica: centrada en el uso de datos, plataformas interoperables y tecnologías emergentes como inteligencia artificial o blockchain (Haro, 2025b; Ramírez-Alujas, 2024a).

Desde esta óptica, GovTech constituye un nuevo paradigma de administración pública que combina eficiencia, transparencia y dinamismo económico. Así, a diferencia del gobierno digital tradicional, que busca modernizar procesos internos, GovTech coloca al ciudadano en el centro del diseño institucional y reconoce el valor del emprendimiento tecnológico como motor de innovación pública. Según la CAF (2024), los países que han incorporado políticas GovTech a nivel estructural —como España, Chile, Portugal y México— han logrado impactos medibles en eficiencia administrativa, competitividad e inversión tecnológica.

Ambos enfoques —comportamental y GovTech— convergen en una misma preocupación no solo ocupándose de cómo lograr que las instituciones

públicas sean más efectivas, sino que a su vez, sean profundamente empáticas y auténticamente centradas en las personas. Las ciencias del comportamiento aportan una comprensión profunda de las motivaciones humanas, los sesgos cognitivos, las barreras de decisión y las dinámicas que realmente impulsan o frustran la interacción de los ciudadanos con el Estado; mientras que el GovTech, se vuelve un catalizador que proporciona los medios tecnológicos y colaborativos para traducir ese conocimiento en soluciones tangibles.

En este sentido, los nudges pueden funcionar como instrumentos de diseño institucional dentro de proyectos GovTech. Por ejemplo, la simplificación de formularios, la estandarización de datos abiertos o la presentación visual de información en tableros públicos son mecanismos que reducen la carga cognitiva y fortalecen la confianza ciudadana. A la inversa, GovTech permite escalar estas intervenciones a través de plataformas digitales y herramientas de automatización, convirtiendo la experimentación conductual en innovación sistémica.

Haro (2025c) y Ramírez-Alujas (2024b) destacan que el valor de GovTech no radica únicamente en la digitalización, sino en la habilitación de capacidades institucionales para innovar de forma sostenida, combinando evidencias, datos y nuevos mecanismos de co-creación. Desde esta perspectiva, la integración de metodologías conductuales podría convertirse en un componente estructural de los futuros laboratorios de innovación pública y centros de análisis de comportamiento estatal en Ecuador.

La Política Municipal GovTech – Portoviejo 2050 (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Portoviejo, 2025) representa un ejemplo concreto de esta convergencia. Su diseño contempla mecanismos de participación digital, hackatones, fondos de innovación y sistemas de interoperabilidad orientados a reducir fricciones burocráticas y a promover la colaboración con startups y universidades. Estas acciones, vistas desde la lente de las ciencias del comportamiento, no solo fomentan la innovación técnica, sino que también modifican los hábitos organizacionales y patrones de decisión dentro de la administración pública, creando entornos propicios para la experimentación.

Por lo tanto, el auge de las políticas GovTech en América Latina ha estado estrechamente vinculado con la expansión de la economía digital y las estrategias de gobierno abierto. De acuerdo con la CAF – Banco de Desarrollo de América Latina (2024), GovTech esta práctica se consolida como una de las “palancas más prometedoras para modernizar el Estado” (p. 15), al promover la articulación entre gobiernos, startups y ciudadanía en un mismo ecosistema de innovación pública.

Los países con mayores avances en la región — como Chile, Uruguay, México y Colombia— han institucionalizado programas que combinan fondos de innovación pública, hackatones, laboratorios gubernamentales y compras públicas de innovación (CPI). En el caso chileno, por ejemplo, la plataforma ChileCompra Innovación permite a los startups ofrecer soluciones a retos públicos mediante convocatorias abiertas, mientras que, en Uruguay, la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información (AGESIC) lidera la integración de servicios en una arquitectura de interoperabilidad de nivel nacional (CAF, 2024).

El Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD, 2020), en su Carta Iberoamericana de Innovación en la Gestión Pública, destaca que la transformación digital y los ecosistemas GovTech deben ir acompañados de una nueva cultura institucional: “innovar implica aprender, desaprender y colaborar” (p. 12). En este sentido, el CLAD sostiene que la innovación pública no es solo tecnológica, sino organizacional, cultural y ética, pues requiere de confianza entre los actores, apertura de datos y fortalecimiento de capacidades en los niveles subnacionales.

Estas experiencias internacionales muestran que GovTech prospera donde existe capacidad estatal, liderazgo político, financiamiento y ecosistemas

emprendedores consolidados. Sin embargo, también evidencian que la sostenibilidad de estas políticas depende de la institucionalización de la innovación dentro de la administración pública, algo que en América Latina aún se encuentra en fase experimental.

El Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE) elaboró en 2022 un estudio pionero sobre el estado de la transformación digital e innovación pública en los gobiernos provinciales. Este diagnóstico, realizado con base en encuestas y entrevistas a 107 funcionarios de 23 prefecturas, identificó que el 74 % de los encuestados no está familiarizado con el enfoque GovTech o no lo ha implementado en su gestión (CONGOPE, 2022, p. 9).

El estudio concluye que la digitalización en el ámbito subnacional ha sido fragmentaria y reactiva, concentrándose en la automatización de trámites y en la adquisición de software, sin un marco estratégico que oriente la innovación hacia resultados sostenibles. Se identificaron tres vacíos estructurales:

- Ausencia de políticas integrales de innovación pública.
- Débil vinculación entre planificación, presupuesto e innovación tecnológica.
- Limitada articulación con actores académicos y privados.

Pese a estas limitaciones, el diagnóstico también revela un alto potencial institucional y humano. Los gobiernos provinciales expresaron interés en vincular la innovación con los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), reconociendo que la tecnología puede convertirse en un instrumento para fortalecer la gestión ambiental, la conectividad y la transparencia. CONGOPE (2022) recomienda establecer una agenda nacional de innovación pública y crear fondos concursables que impulsen la colaboración entre GAD, universidades y startups.

En paralelo, los materiales de formación desarrollados por Haro (2025c) y Ramírez-Alujas (2025b) para la GIZ y la Fundación Cuadrante Sur refuerzan esta visión al señalar que la madurez GovTech en Ecuador requiere avanzar en tres niveles: infraestructura digital, institucionalización y cultura colaborativa. En sus módulos, los autores insisten en que la clave no está en "tecnificar el Estado", sino en crear estructuras capaces de innovar continuamente (Haro, 2025c; Ramírez-Alujas, 2024b).

DISCUSIÓN

El contexto ecuatoriano muestra un ecosistema emergente y fragmentado, con un conjunto de iniciativas locales prometedoras, pero aún sin un marco nacional coordinador. Este escenario ofrece oportunidades claras para experimentar con modelos de gobernanza colaborativa que integren tecnología, talento joven y evidencia conductual. Ejemplo de ello fue, en 2025, la aprobación del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Portoviejo de la Política Municipal del Ecosistema de Colaboración GovTech 2050, convirtiéndose en el primer gobierno local ecuatoriano en formalizar una estrategia de innovación pública basada en este (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Portoviejo, 2025).

El documento plantea una visión ambiciosa: transformar a Portoviejo en un laboratorio urbano de innovación, donde startups, universidades y ciudadanía co-creen soluciones a desafíos urbanos y sociales mediante herramientas tecnológicas. Su modelo de gestión incluye tres componentes:

- Gobierno inteligente, enfocado en automatizar procesos, digitalizar archivos, abrir datos y mejorar la atención ciudadana.
- Economía digital local, orientada a la generación de empleo tecnológico y al fortalecimiento del emprendimiento juvenil.
- Cultura colaborativa, centrada en alianzas estratégicas con la academia, el sector privado y organismos de cooperación internacional.

La política incorpora instrumentos operativos innovadores, como el CETI *GovTech Challenge*, que es una iniciativa impulsada por el Municipio de Portoviejo, a través del Centro de

Emprendimiento, Tecnología e Innovación (CETI), que busca fortalecer el ecosistema de innovación local y promover la vinculación entre jóvenes, tecnología y gestión pública. El CETI, que desarrolla procesos de capacitación en temas de Industria 4.0, amplía con esta iniciativa su alcance hacia el ámbito GovTech, promoviendo espacios de co-creación donde startups, ciudadanía y gobierno colaboran para diseñar soluciones tecnológicas orientadas al desarrollo territorial y al fortalecimiento institucional. Con esta iniciativa se convoca a universidades, empresas y ciudadanos en la resolución de retos públicos a través de hackatones y fondos de innovación. Asimismo, se plantea la creación de un laboratorio de datos abiertos, la interoperabilidad de plataformas institucionales y el desarrollo de *chatbots* con inteligencia artificial para mejorar la atención ciudadana.

Desde una perspectiva conductual, la experiencia de Portoviejo resulta significativa porque demuestra que los incentivos y mecanismos de reconocimiento pueden ser determinantes para cambiar la cultura institucional. La administración municipal apostó por una estrategia de motivación interna, formación continua y evaluación basada en resultados, lo que ha permitido reducir fricciones (sludge) en los trámites y aumentar la transparencia en la gestión.

Este caso también introduce una lógica de doble impacto, coherente con la metodología de la CAF (2024). Por un lado, mejora la eficiencia institucional; por otro, impulsa la economía digital al convertir al Estado en cliente ancla de startups locales. La experiencia de Portoviejo abre así una ventana de oportunidad para que otros municipios ecuatorianos incorporen enfoques similares, adaptados a sus contextos territoriales.

En la literatura contemporánea sobre gestión pública, la innovación ya no se concibe únicamente como la incorporación de nuevas tecnologías, sino como la capacidad institucional para aprender, adaptarse y generar soluciones centradas en las personas. Este giro epistemológico implica pasar de una "lógica de herramientas" a una "lógica de comportamientos", donde el éxito de una política no depende solo del diseño tecnológico, sino de su comprensión de las motivaciones, emociones y decisiones humanas (OCDE, 2024).

El enfoque GovTech ofrece el entorno propicio para que estas transformaciones se produzcan. Haro (2025c) y Ramírez-Alujas (2025a) destacan que los ecosistemas GovTech "operan como plataformas de colaboración donde el conocimiento científico, tecnológico y social se interconecta para crear soluciones públicas sostenibles" (Módulo 2 – Tema 3). En esa línea, la integración de herramientas de la economía del comportamiento —como los nudges, los marcos de decisión y la reducción de fricciones— permite alinear los diseños tecnológicos con la naturaleza humana, fortaleciendo la eficacia y legitimidad de las políticas públicas.

Por ejemplo, una aplicación móvil de participación ciudadana puede incorporar principios conductuales como la retroalimentación inmediata, la recompensa simbólica o la comparación social, para incentivar el compromiso sostenido de los usuarios. Del mismo modo, los portales de transparencia pueden rediseñarse para mejorar la comprensión visual de los datos públicos, reduciendo sesgos de atención y aumentando la confianza institucional (Moncayo, Haro, & Sánchez, 2025).

La integración GovTech–conductual exige un nuevo tipo de institucionalidad pública, basada en tres capacidades clave:

- Capacidad analítica: uso de datos y metodologías experimentales para comprender el comportamiento ciudadano y organizacional.
- Capacidad adaptativa: flexibilidad para rediseñar políticas, servicios y procesos en función de la evidencia.
- Capacidad colaborativa: articulación entre Estado, academia, startups y ciudadanía para co-crear soluciones.

Estas capacidades, según el CLAD (2020), configuran el tránsito hacia una gestión pública inteligente, caracterizada por la toma de decisiones basadas en datos, el aprendizaje organizacional y la experimentación controlada. En el caso ecuatoriano, el diagnóstico del Consorcio De Gobiernos Autónomos Provinciales Del Ecuador CONGOPE (2022) ya advertía la necesidad de desarrollar equipos técnicos especializados en innovación pública y laboratorios territoriales que operen con metodologías GovTech-behavioral.

La Política Municipal GovTech – Portoviejo 2050 (2025) materializa esta visión al establecer mecanismos de colaboración continua con universidades locales, la creación de una Unidad de Innovación y Datos, y la incorporación de procesos de capacitación basados en psicología del comportamiento. Estas acciones buscan transformar la cultura institucional, motivar la participación del talento público y consolidar un ecosistema autosostenible de innovación local.

En el plano metodológico, la convergencia entre GovTech y la economía del comportamiento propone una arquitectura de innovación iterativa, donde las soluciones se diseñan, prueban, evalúan y escalan según su impacto conductual y social. Este modelo sigue un ciclo similar al de la innovación ágil en el sector privado, pero con propósito público.

Según Haro (2025b) y Ramírez-Alujas (2025b), los proyectos GovTech deben integrar tres fases de madurez:

- Prototipado experimental, que permite testear hipótesis de comportamiento mediante herramientas digitales.
- Implementación colaborativa, donde startups, funcionarios y ciudadanos co-crean la versión final del producto o política.
- Evaluación adaptativa, que mide los cambios reales en el comportamiento y retroalimenta el ciclo de innovación.

Este enfoque se complementa con las herramientas conductuales planteadas por Thaler y Sunstein (2008), adaptadas a entornos digitales: *default options* (opciones por defecto), *salience* (visibilidad de la información) y *feedback loops* (retroalimentación continua). Combinadas con tecnologías GovTech —como inteligencia artificial, *big data* o *blockchain*—, estas técnicas pueden amplificar el impacto de las políticas y mejorar su sostenibilidad a largo plazo.

La integración GovTech–conductual puede generar cuatro impactos estratégicos para la modernización del Estado ecuatoriano:

- Eficiencia institucional: al rediseñar procesos administrativos y eliminar fricciones, se reducen tiempos, costos y errores.
- Transparencia y confianza: el uso de datos abiertos y comunicación amigable fortalece la legitimidad ciudadana.
- Inclusión y sostenibilidad: las soluciones co-creadas permiten atender necesidades locales con perspectiva social y ambiental.
- Crecimiento económico digital: al posicionar a las startups GovTech como proveedoras del Estado, se estimula el empleo tecnológico y la economía del conocimiento.

La citada experiencia de Portoviejo en 2025, demuestra que estos impactos pueden ser tangibles. Gracias a la implementación de su política GovTech, el municipio ha generado nuevos espacios de colaboración con universidades, ha atraído fondos de cooperación internacional y ha incrementado la participación digital en un 35 % durante su primer año ((Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Portoviejo, 2025). Estos resultados evidencian que la innovación institucional es posible cuando se combinan la ciencia del comportamiento y la tecnología con liderazgo político y cultura colaborativa.

En síntesis, la intersección entre GovTech y la economía del comportamiento representa un nuevo paradigma de gobernanza inteligente, donde la innovación pública se entiende como un proceso continuo de aprendizaje colectivo. Esta convergencia permite que los gobiernos ecuatorianos —particularmente los gobiernos locales— transiten desde la gestión tradicional

hacia una gestión por resultados basada en evidencia, colaboración y tecnología.

Como advierte Haro (2025b), "no se trata de digitalizar la burocracia, sino de humanizar la tecnología desde la comprensión del comportamiento". Bajo esta lógica, la innovación pública deja de ser una meta abstracta y se convierte en un proceso institucional medible, ético, humanizado, eficiente y sostenible, capaz de responder a los desafíos del siglo XXI.

CONCLUSIONES

La articulación entre GovTech y la economía del comportamiento configura una oportunidad histórica para repensar la gestión pública en Ecuador y en América Latina. Ambas corrientes, aunque con trayectorias epistemológicas distintas, convergen en un objetivo común: hacer que las instituciones públicas sean más humanas, adaptativas y basadas en evidencia. La primera aporta la estructura tecnológica y colaborativa; la segunda, la comprensión del comportamiento humano como núcleo de la acción política y administrativa.

El análisis evidencia que la transición hacia un modelo GovTech-conductual exige superar la visión instrumental de la tecnología. Innovar no consiste en digitalizar procedimientos preexistentes, sino en rediseñar los procesos desde la perspectiva de las personas y sus motivaciones. La innovación conductual aplicada al contexto tecnológico ecuatoriano permitiría que las políticas públicas sean más eficaces, accesibles y sostenibles, integrando variables cognitivas, sociales y culturales en la formulación de soluciones públicas.

El diagnóstico del CONGOPE (2022) confirma que el país atraviesa una etapa inicial en materia de innovación pública. Las brechas institucionales, la falta de articulación con el sector académico y privado, la inseguridad jurídica, y la escasa cultura de innovación impiden todavía consolidar un ecosistema GovTech maduro. Sin embargo, experiencias emergentes como la Política Municipal GovTech de Portoviejo (2025) demuestran que los gobiernos locales pueden ser los principales motores de transformación. Este caso evidencia que, con liderazgo político, financiamiento adecuado y colaboración intersectorial, es posible construir estructuras sostenibles de innovación pública territorial.

De manera transversal, la incorporación de metodologías de la economía del comportamiento en el diseño de políticas y servicios públicos ofrece un complemento indispensable para la implementación de estrategias GovTech. Al comprender cómo las personas toman decisiones y cómo responden a incentivos, los gobiernos pueden diseñar entornos digitales más intuitivos, sistemas de participación más inclusivos y políticas más efectivas. En conjunto, estas aproximaciones promueven una nueva gobernanza pública, donde la tecnología deja de ser un fin y se convierte en un medio para generar valor público y bienestar social.

La evidencia internacional (CAF, 2024; CLAD, 2020) sugiere que los países que institucionalizan la innovación y la gestión basada en evidencia alcanzan mayores niveles de eficiencia, legitimidad y confianza social. Por tanto, el reto para Ecuador no consiste únicamente en incorporar tecnología, sino en desarrollar capacidades cognitivas, institucionales y éticas que sostengan la innovación en el largo plazo. El verdadero cambio no radica en los sistemas, sino en las personas que los crean, utilizan y transforman.

A continuación, algunas recomendaciones:

Primero, se recomienda institucionalizar una política nacional de innovación pública que articule las agendas de transformación digital, reduzcan la brecha digital; y promuevan el gobierno abierto y GovTech bajo una misma visión estratégica. Esta política debería incorporar principios conductuales en sus fases de diseño y evaluación, garantizando que las decisiones tecnológicas respondan a la realidad social y cultural de los ciudadanos.

Segundo, es fundamental que los gobiernos locales, en especial los municipios y prefecturas, crean laboratorios de innovación pública con enfoque GovTech y metodologías conductuales. Estos laboratorios deben operar como espacios de aprendizaje colectivo, donde se articulen universidades, startups y organismos de cooperación internacional para prototipar soluciones a problemas públicos.

Tercero, se recomienda fomentar la creación de fondos concursables e incentivos financieros que permitan a las startups tecnológicas desarrollar productos orientados a la gestión pública. Esto implica establecer mecanismos de compras públicas innovadoras y fortalecer las capacidades normativas y técnicas del personal encargado de los procesos de contratación.

Cuarto, es indispensable fortalecer la formación del talento público. Se debe incorporar en los programas de capacitación temas como diseño de políticas basadas en comportamiento, analítica de datos, ética digital e innovación colaborativa. Estas habilidades son la base para que los funcionarios puedan comprender, adoptar y sostener procesos GovTech a largo plazo.

Quinto, la cooperación internacional —a través de organismos como CAF, GIZ, PNUD y OEI— debe redirigir parte de sus esfuerzos hacia la creación de ecosistemas GovTech sostenibles, integrando dimensiones de inclusión, equidad territorial y brecha digital. El fortalecimiento de capacidades locales y la inversión en innovación pública son condiciones necesarias para avanzar hacia un modelo de desarrollo basado en conocimiento.

REFERENCIAS

Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). (2024). Índice GovTech de América Latina y el Caribe 2024: Innovación pública para el desarrollo digital. Caracas: CAF.

Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). (2020). Carta Iberoamericana de Innovación en la Gestión Pública. Madrid: CLAD.

Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE). (2022). Ecosistema empresarial y estado de las startups digitales. Quito: CONGOPE.

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Portoviejo. (2025). Política Municipal GovTech de Portoviejo. Portoviejo: GAD Portoviejo.

Haro Ruiz, J. G. (2025a). Implicaciones del emprendimiento público y Govtech en un Gobierno Provincial. [Lectura]. Curso GovTech: Profundicemos las implicaciones del Govtech en el país. Módulo 2. Quito: Cooperación Alemana – GIZ.

Haro Ruiz, J. G. (2025b). Govtech en Ecuador: retos y perspectivas para su adopción. [Lectura]. Curso GovTech: Profundicemos las implicaciones del Govtech en el país. Módulo 2. Quito: Cooperación Alemana – GIZ.

Haro Ruiz, J. G. (2025c). Gobiernos locales 4.0 innovación y transformación digital para el desarrollo territorial. [Lectura]. Curso GovTech: Profundicemos las implicaciones del Govtech en el país. Módulo 2. Quito: Cooperación Alemana – GIZ.

Moncayo-Vives, G., Haro Ruiz, J. G., & Sánchez Palacios, M. C. (2025). La participación ciudadana y las ciencias del comportamiento: La experiencia en la provincia del Carchi. Quito: Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2024). *Behavioural Insights for Public Policy: Applying Evidence to Improve Outcomes.* París: OECD Publishing.

Ramírez-Alujas, A. (2024a). ¿Qué es Govtech? Concepto, alcance y perspectivas. [Lectura]. Curso GovTech, Entendamos qué es Govtech. Módulo 1. Quito: Cooperación Alemana – GIZ.

Ramírez-Alujas, A. (2024b). Ejes fundamentales del ecosistema Govtech. Una mirada comparada a nivel internacional. [Lectura]. Curso GovTech, Entendamos qué es Govtech.

Módulo 1. Quito: Cooperación Alemana – GIZ.

Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving Decisions About Health, Wealth, and Happiness.* New Haven: Yale University Press.



Juan G. Haro R. Experto en gestión pública, planificación y GovTech, con amplia experiencia en gobiernos locales y cooperación internacional. Lidera iniciativas de innovación, gobierno abierto y planificación por resultados. Docente y consultor, impulsa soluciones tecnológicas para fortalecer capacidades institucionales, acceso a financiamiento y desarrollo territorial sostenible en Ecuador.



Guido Moncayo V. Doctor (PhD) en Administración Pública, Máster en Transparencia y Buen Gobierno. Experto en Estado abierto, transparencia, ética e integridad pública, ciencias del comportamiento, innovación y lenguaje claro. Es consultor y docente internacional y autor de más de una treintena de artículos, libros y capítulos de libro.



María C. Sánchez P. Abogada de los tribunales del Ecuador, Magíster en Administración Pública y candidata a Máster en Ciencias Políticas. Especialista en gestión pública, gobernanza y planificación, con trayectoria en liderazgo político, representación institucional e investigación en género, derechos humanos y derecho latinoamericano. Autora y coautora de diversas publicaciones académicas.